

MALDONADO ALEMÁN, Manuel / PARRA MEMBRIVES, Eva (eds.): *Industria y ciudad en la literatura*, prólogo de Luis A. Acosta, Dpto. de Filología Alemana, Universidad de Sevilla, Asociación Cultural Agathon, Sevilla, 1996.

Justamente un año después de la celebración del ciclo de conferencias *Industria y ciudad en la literatura*, en septiembre de 1995 y en el transcurso de los Seminarios de otoño de la Facultad de Filología de la Universidad de Sevilla, aparece la publicación de las conferencias allí pronunciadas en un volumen editado por los profesores Manuel Maldonado Alemán y Eva Parra Membrives y prologado por el profesor Luis A. Acosta.

Una fugaz lectura del índice nos lleva a pensar que detrás del leitmotiv propuesto por los organizadores en las 16 intervenciones de este seminario se oculta algo más de lo que en principio podemos intuir. Efectivamente, en el volumen, la dicotomía industria-ciudad, partiendo de una completa gama de ejemplificaciones en el contexto de la cultura germánica, se disecciona en las diferentes coordenadas espaciales y temporales. De una parte el entorno geográfico presentado abarca desde la concepción maniqueísta medieval de las ciudades bíblicas de Babilonia y Jerusalén hasta la ciudad por excelencia en el mundo moderno más allá del bien y del mal, Nueva York, pasando por Berlín, indiscutida capital europea, el mundo urbano contemporáneo en Gran Bretaña y no por menos el área hispanoamericana con el análisis del nacimiento de la ciudad de México, y la imagen de Buenos Aires. De otra parte el entorno temporal nos proporciona la visión de una ciudad predominantemente contemporánea, donde probablemente la relación entre la ciudad y la industria alcanza su mayor grado de unión y por consiguiente se puede hablar de su mayor vigencia, exceptuando las conferencias sobre las ciudades medieval y del siglo XIX. La panorámica se centra sobre todo en aspectos literarios, no obstante se dedica espacio también a interpretaciones socio-lingüísticas como el estudio sobre el papel del cartel publicitario y las modificaciones del léxico en la era urbana, ambos en un contexto alemán, y a consideraciones sociológico-filosóficas, inspiradas en la obra de H.M. Enzensberger. Los escritores argentinos Leopoldo Marechal y Eduardo Mallea y los escritores mejicanos Ricardo Garibay y Elena Poniatowska a tra-

vés de sus respectivas obras, las vanguardias hispánicas, los docu-poemas británicos, la literatura de postguerra, la lírica y la literatura infantil alemanas son los puntos de partida literarios y cada uno de ellos analiza y determina su particular visión de la ciudad. Así por ejemplo la ciudad porteña «se perfila como un marco negativo, inestable y falso que destruye a todo aquel que se atreve a cuestionar sus leyes»; de algunas ciudades mejicanas y en concreto de la ciudad de Méjico se afirma que «cada visita realizada a la ciudad es peor que las anteriores, por lo que no hay lugar para la esperanza». Tampoco en territorio alemán se concibe la ciudad como un medio favorable. La muestra más evidente de ello nos la da la visión «apocalíptica» de las ciudades alemanas arrasadas por los bombardeos, «una realidad que simboliza un estado de ánimo individual de toda una sociedad». Incluso del análisis de la ciudad en el mundo literario infantil se desprende que «la vida en el entorno urbano conlleva para los niños muchos inconvenientes». Todas estas consideraciones pesimistas de la ciudad encuentran su polo opuesto en «el tono vivencial e idílico (que) caracteriza a la poesía urbana del siglo XIX» y en las sensaciones de aventura y libertad que transmite el cartel publicitario en la ciudad.

Como especifica el prólogo de Luis A. Acosta, la literatura y la filosofía han manifestado una «actitud crítica» respecto al desarrollo de la técnica, y la ciudad ha representado para el escritor «el lugar en que él da vida a sus anhelos y decepciones, en que cobran razón de ser sus aceptaciones y rechazos, y el medio que le proporciona material real para actividad artística creadora». Es evidente la modernidad en la aproximación a la complejidad y variedad de una problemática tan fascinante como la de la relación entre cultura y progreso tecnológico y urbano.

Efectivamente se trata de una serie de propuestas, ideas, interpretaciones, análisis y lecturas que, aunque no proponiéndose ser exhaustivas, se aventuran de manera profunda en el terreno de la imagen de la ciudad y de la industria, en el discurrir de la cultura y literatura y nos ofrecen una ayuda y un estímulo para la comprensión de dinámicas fundamentales de la modernidad.

**José Javier Martos Ramos**